

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Lucio-Gutierrez-juega-la-avanzada-intervencionista-en-Colombia>

Lucio Gutierrez juega la avanzada intervencionista en Colombia

- Les Cousins - Équateur -

Date de mise en ligne : lundi 26 mai 2003

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Reacciones después de la declaración del presidente de Ecuador, Lucio Gutiérrez y el Grupo del Río contra la guerrilla colombiana : "Es Uribe quien no quiere negociar la paz".

Por Dick Emanuelsson

Argenpress.info, 25/05/2003

Entrevista con Alvaro Vásquez, legendario líder y miembro del comité ejecutivo del Partido Comunista Colombiano, PCC, en un comentario. El jueves pasado llegó un comunicado de la Presidencia colombiana con el título : "ONU debe conminar a FARC a la paz o ayudar a combatirlos".

Fueron las palabras del presidente del Ecuador, Lucio Gutiérrez, en antesala de la cumbre de los países del Grupo de Río, reunidos en la ciudad de Cusco, Perú. Al otro día los 19 países del Grupo de Río acordaron la declaración como suya.

La declaración cayó como una sorpresa en varios sectores políticos en América Latina. Hace pocos meses el mismo presidente Gutiérrez se había declarado en contra de la presión del presidente Uribe de declarar a la guerrilla de las FARC como grupo terrorista. El motivo era sencillo ; se dificultaría el papel de mediador entre las FARC y el estado colombiano que quería jugar el mismo presidente ecuatoriano.

Con la declaración del Grupo de Río, Uribe ha logrado otro paso para el aislamiento de la insurgencia de las FARC. Al mismo tiempo es un paso peligroso para los países vecinos, ya que pueden involucrarse en el conflicto armado, con todas las consecuencias, en su propio territorio.

¿Pero quién está realmente a favor y en contra de un proceso de paz ?

¿Por qué los paramilitares tienen preferencia ante el gobernante colombiano con derecho exclusivo a negociar en el territorio colombiano con representantes del gobierno, mientras la guerrilla es desplazada al exterior y solamente con la ONU ?

Sin embargo, la organización universal ha rechazado varias veces el propósito de Uribe, que igual ha insistido en su realización, ahora con el apoyo del Grupo de Río y el G8.

Interpretación para la intervención

Hará pensar mucho a las FARC para que realmente, si desean la paz, pues lo demuestren. Si no lo hacen, si no reaccionan ante un pedido del Secretario de la ONU, pues el mundo estaría dispuesto a colaborar con Colombia en otro camino, dijo Gutiérrez.

Ese otro camino, agregó Uribe, significa que si las FARC no quieren el proceso, 'el mundo democrático deberá ayudar al pueblo y a las autoridades de Colombia a derrotar la violencia por el método militar'.

Ese afán del mandatario colombiano no es confirmado entre los otros integrantes del Grupo de Río. De pronto es un deseo de Uribe, como afirma Alvaro Vásquez, legendario líder y miembro del comité ejecutivo del Partido Comunista Colombiano, PCC, en un comentario.

"Uribe fue elegido para la guerra"

A mí me parece que esta propuesta en general, que hacen algunos dirigentes latinoamericanos, revela sobre todo, falta de información suficiente sobre cuál es la política actual del gobierno colombiano frente al tema de las posibilidades de negociaciones para una salida política al conflicto armado en Colombia. Lo cierto es que Uribe en ningún momento ha tenido voluntad política ni la decisión ni la práctica para llegar a sentarse en la mesa de negociaciones con las FARC. El presidente Uribe fue elegido precisamente por lo contrario, para continuar una política de guerra que en Colombia se conoce como 'la solución militar' al conflicto.

Es decir ; nada de negociaciones, nada de paz, nada de diálogo, sino guerra como única medida oficial contra la guerrilla. Es la vieja aspiración de querer derrotar militarmente a la guerrilla que a lo largo a los años ha intentado el sistema colombiano pero que no ha podido realizar.

Según Alvaro Vásquez, Uribe persiste en esa tarea con la ayuda y la intervención norteamericana que viene produciendo poco a poco adentro del país. Por eso, dice Vásquez, 'creo que el presidente Gutiérrez está un poco desinformado'.

El problema no es por tanto de si las FARC aceptan o no aceptan mediación de la ONU. Como sabemos no es posible. La propia importancia de la ONU, luego del desastre internacional de Irak, creo que no tiene demasiado recibo en los países del continente latinoamericano.

Convertir la ONU en un instrumento propio

De tal manera que el señor Uribe, que al mismo tiempo desconoció a las Naciones Unidas al apoyar incondicionalmente al presidente Bush en su aventura militar en Irak, pretende convertir la ONU en un instrumento de su propia política. En eso hay mucho engaño, lo que nosotros hemos llamado 'política virtual' del gobierno de Uribe. El trata mostrar ante la gente que sí quiere la negociación, pero en la práctica y su conducta, y su objetivo político está en contra de la negociación.

En las últimas dos semanas Uribe ha declarado varias veces que lo único que quiere es derrotar a la insurgencia. Incluso tilda a los jefes guerrilleros de "matones", o "psicópatas". En la declaración del presidente Lucio Gutiérrez hay un tono de ultimátum, si las FARC no se sientan a negociar, bajo el auspicio de la ONU y bajo las condiciones que Uribe impone, le queda solamente la alternativa militar donde los países latinoamericanos se unen con Uribe para derrotar militarmente a las FARC. ¿Qué opina sobre esa perspectiva ?

No es solamente peligrosa, sino prácticamente la política norteamericana. Ellos no están interesados en una intervención directa de tropas norteamericanas en Colombia, pero si, aspiran, ya sea por intermedio de la OEA o sea mediante otro tipo de alianza continental, a que los otros países vecinos de Colombia traten de intervenir en Colombia en favor de los objetivos militaristas que persigue Uribe. Este ha sido una de las razones de sus contradicciones tan serias y choques permanentes con el gobierno de Venezuela, que no se ha prestado precisamente para eso, porque no es su papel de intervenir en Colombia a favor a Uribe.

Regaño presidencial al delegado de la ONU

Igualmente ha presionado a vecinos como el peruano, ecuatoriano y brasilero que hasta ahora, ninguno de esos gobiernos se ha prestado para constituirse en parte de una intervención colectiva latinoamericana en contra de la guerrilla colombiana. Y si el señor Lucio Gutiérrez aspira a jugar un papel en este debate que se está librando

alrededor de la negociación y la paz en Colombia, en vez de eso debería más bien tratar de participar como mediador o como auxiliador en la política de paz que los sectores populares colombianos han levantado y lo que llamamos la salida política del conflicto armado y no una salida militar, ni una intervención militar colectiva.

Aunque parezca extraño, el delegado de la ONU para Colombia, el norteamericano James LeMoyne, da razón a la posición política de la guerrilla en cómo iniciar unas negociaciones. En varias entrevistas realizadas durante su visita en Colombia hace una semana, LeMoyne primero advierte a los que están por una solución militar diciendo que 'están equivocados si creen que la guerra va a dar solución'. Por eso fue prácticamente regañado por la ministra de Defensa, el Palacio de Nariño y el mismo jefe de las Fuerzas Militares colombianas, el general Jorge Enrique Mora.

Están muy bravos, porque LeMoyne ha dicho lo que es obvio ; si ha sido enviado por el Secretario General de las Naciones Unidas a buscar alguna forma de entendimiento y acuerdo para negociar, pues obviamente es su papel. Pero como el gobierno está en contra de esa negociación, ahora lo están insultando hasta el punto que a lo mejor la propia asistencia de la secretaría general de la ONU en Colombia parece que va a terminar por retirarse, porque en la práctica eso fue lo que dijo la ministra de Defensa, que se vaya del país, dice Alvaro Vásquez.

El error de Uribe y Gutiérrez

Sin embargo, lo que dijo LeMoyne parece que le dio rabia a los sectores mencionados. Porque el delegado de la ONU no reduce el conflicto armado en Colombia a un tema netamente militar, de narcotráfico o terrorismo, lo que ha insistido en propagar el presidente Uribe para conseguir apoyo internacional.

Es un error pensar que las FARC son solamente narcotraficantes o terroristas, la columna vertebral de las FARC es gente comprometida ideológicamente. El proyecto político es real, subraya el norteamericano de una familia militar.

Al mismo tiempo da dura crítica a la guerrilla y se pregunta 'dónde fue la inteligencia de las FARC', cuestionando las acciones más militares que políticas antes y después de la ruptura del proceso de paz.

Pero la pregunta que todo el mundo se hace hoy, después de la declaración del Grupo de Río es : ¿cuál es la posibilidad de que la ONU entre como mediador en el conflicto ?

Las FARC siempre han dicho que la paz se tiene que negociar entre colombianos y estamos de acuerdo. Es por eso que nunca hemos utilizado la palabra mediación. Lo que buscamos es una relación entre el Secretario General y las FARC que permita avanzar hacia soluciones negociadas, dice LeMoyne, que subraya que la negociación tiene que hacerse entre el estado y la guerrilla. Lo que la ONU puede hacer es facilitar esos contactos.

Alvaro Vásquez esta de acuerdo con esa posición. Pero advierte a Lucio Gutiérrez o cualquier otro país que quiera involucrarse en una aventura bélica bajo la batuta del ejército colombiano. Sería lejos de la realidad y provocaría el repudio de los pueblos latinoamericanos, incluso el ecuatoriano.

Uribe es "contrarreforma"

Muchos gobiernos han dicho anteriormente que en vez de intervenir militarmente en Colombia, lo que se trata de ver es cómo colectivamente se llega a acuerdos para colaborar en el trabajo fundamental de la solución política en Colombia, que, como repito, no es un problema de la guerrilla sino es un problema del gobierno colombiano.

Quien está contra ese acuerdo no es la guerrilla, que en repetidas ocasiones ha manifestado su deseo y su voluntad política de participar en una mesa de negociaciones. Quien está en contra y se levantó de la mesa en febrero del 2002, fue precisamente el gobierno colombiano de Andrés Pastrana, que facilitó el camino del candidato a la presidencia, Alvaro Uribe.

El representante del PCC sostiene que la solución política negociada tiene que tener reformas políticas profundas para poder tener un éxito. Pero, según Vásquez, la política de Alvaro Uribe es la política de 'contrarreformas', que ha llevado el país a décadas atrás en la historia, donde las conquistas sociales y económicas del pueblo trabajador son pisoteadas en un clima de terror.

En ese sentido comparte la perspectiva con el delegado de la ONU, que en las entrevistas de la semana pasada no ve un futuro de Colombia en paz si no se hacen profundas reformas. Estos planteamientos tienen una dirección : el poder político y económico en Colombia.

"La responsabilidad de las élites sociales" : LeMoyne

Creemos que uno de los factores que dará seriedad a una nueva negociación es que incluya reformas que el país necesita. Sin esto, la guerrilla no va a negociar. Sin embargo, el Gobierno no debe esperar negociaciones para comenzar el proceso de cambio que el país necesita. Cambiar el ambiente del país y conducirlo al fin del conflicto. Reforma agraria, reforma al sistema de justicia, cortar los lazos con los paramilitares, reconocer las cosas que han pasado como la masacre de la UP, verdadera oposición política, impuestos que ayuden al bienestar social y más equidad. Estos cambios mejorarían el futuro y cualquier gobierno los podría hacer.

Hay una gran responsabilidad de las élites sociales y de la clase política y tienen que empezar a preocuparse por la mayoría de su sociedad que es pobre, que no vive en el norte de Bogotá. Tienen que enfrentar el hecho de que pagan impuestos bastante bajos, los hijos de la gente bien no van a la guerra, la inequidad social es grave, la concentración de riqueza es muy alta. Estas cosas son generadoras de violencia y le dan la razón a la guerrilla, así no quieran reconocerlo. Y mientras más de la mitad vive en la pobreza, este conflicto va a continuar. Es hora de que las clases de más poder y más fortuna se despierten.